

ACADEMIA DEL MAR.**ACTA DE LA SESION PLENARIA ORDINARIA N° 25.**

En la ciudad de Buenos Aires, el 25 de noviembre de 1998, siendo las 18 se inició la vigésimo quinta Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia del Académico Almirante Jorge O. Ferrer y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

- N° 6: Contraalmirante Francisco N. Castro;
- N° 18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;
- N° 20: Doctor Remo Entelman;
- N° 12: Señor Enrique Pugliese;
- N° 9: Contraalmirante Juan H.R. Questa;
- N° 10: Ingeniero Fernando Vila;
- N° 25: Capitán de Fragata José G. Zuloaga;
- N° 3: Contraalmirante Jorge A. Fraga;
- N° 16: Doctor Jorge O. Codignotto;
- N° 24: Capitán de Navío Osvaldo Astiz;
- N° 30: Ingeniero Manuel Solanet;
- N° 4: Doctor Carlos Ortiz de Rozas.
- N° 26: Contraalmirante Laurio Destéfani.

Ac. PRESIDENTE: Comienza la sesión. Destacamos y agradecemos la presencia del Sr. Vicepresidente 2° del Centro Naval, Contraalmirante José Luciano L. Acuña, la del señor profesor Leonardo Bardolla, que ha hecho un magnífico cuadro, colaborando con la tarea del Mar, y, muy especialmente, la presencia del Dr. Arturo Hein coherente con la necesidad de remarcar la importancia del hecho que Naciones Unidas hayan designado este año 98 como el "Año Internacional del Océano".

El Dr. Hein, nacido en Chile y padre de tres hijos, que junto con su esposa han visitado diferentes países del mundo, tiene un asombroso historial que voy a resumir: se ha desempeñado en la docencia y educación en Francia, en la Escuela de Administración, obtuvo su doctorado y fue profesor adjunto; desarrolló tareas docentes en la Universidad de Chile y siendo Jefe del sector de Administración ejerció también funciones en lo que hace al Derecho.

En lo que respecta a los cargos públicos, desarrolló sus inquietudes en el área del Ministerio de Tierras y Colonización donde estuvo a cargo de la parte jurídica y también en la acción, con vocación de servicio y valentía, involucrándose en Naciones Unidas en países de Africa y América Latina en situaciones increíblemente riesgosas; por lo tanto su experiencia en los hechos históricos es muy rica. Desde el año 93 es representante de la UNESCO en Buenos Aires ha desarrollado sus tareas y en ese aspecto quiero agradecerle profundamente su presencia, nos honra porque sé que va a hablar del mar y de otros hechos no dados a conocer por la prensa y referidos a las Naciones Unidas.

A posteriori nos va a otorgar la oportunidad de hacerle preguntas. Muy honrados, muchas gracias.

DR. HEIN: Me siento honrado y me siento con un grupo de personas que indiscutiblemente saben mucho más que yo; en primer lugar por las experiencias marinas que ustedes tienen y yo también porque soy hijo de marino, pero hay diplomáticos que también saben mucho más que yo porque les ha tocado tener cargos muy altos en las Naciones Unidas, por lo tanto yo quería tener un diálogo de una persona que estuvo al frente de operaciones concretas y que está en la actualidad en la Argentina. Mi experiencia en Naciones Unidas ha sido básicamente lo que llamamos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y tiene las funciones de coordinar, más en Naciones Unidas que en la Unesco; sólo estuve dos años cuando llegué a la Argentina. Es un conjunto con distintos problemas que son los mismos y se refieren a problemas de financiamiento y de la importancia que los países le quieren dar a esta organización gubernamental. Después de estos 28 años, que llevo en las Naciones Unidas, ¿qué les puedo decir yo de lo que ha significado para mí?; ustedes son demasiado serios para que les cuente cuentos o chistes, aunque es muy clásico en los profesores universitarios; no me atrevo a hacerlo y la única manera es que ustedes me interrumpan cuando quieran y podamos mantener una especie de diálogo y digamos lo que estamos pensando.

En las Naciones Unidas, y particularmente en la UNESCO, practicamos el diálogo y actuamos en democracia entre personas que se respetan y yo quisiera agradecer a la Academia y especialmente al Sr. Enrique Pugliese que me mandó una carta invitándome para el día de hoy.

Ustedes saben que la UNESCO es una organización para la ciencia y la cultura y somos más conocidos por la educación. Eso se debe a que quien administra la UNESCO son los ministros de la educación de 186 países; sin embargo la UNESCO es ciencia, cultura y comunicación. Nació sin comunicaciones pero después llegaron los países y el Director General de la UNESCO a comienzos del 80. Al introducir todo este asunto se produjeron problemas que significaron que tres miembros se retiraran, Estados Unidos, Inglaterra y Singapur. Inglaterra volvió el año pasado, sin embargo ustedes conocen a la COI (Comisión Oceanográfica Intergubernamental), un organismo que depende de la UNESCO, en el cual están los Estados Unidos y la Comisión Oceanográfica Intergubernamental. Se le agregó cultura de países, democracia, promoción de la mujer y esa proyección está en que se cree que somos el organismo de las Naciones Unidas que representa la conciencia del sistema para mirar al futuro de una manera mucho más global y no parcializada. Aquí se trata de abarcar el universo del hombre hacia el futuro, por eso la UNESCO le da mucha importancia a la parte ética, en el sentido que debe ser lo que guía a esta sociedad contemporánea y se habla de ética del presente hacia el futuro y no de ética hacia el futuro. Nosotros debemos hacer nuestra ética de este futuro pero hacerlo ahora y dentro de esta cantidad de elementos que tiene la UNESCO hay algunos problemas que preocupan, como la equidad, no sólo en el interior de los países sino en el mundo.

Ustedes saben que tiempo atrás se medía la riqueza de los países sólo por el ingreso per cápita y a partir del 90 el Programa de las Naciones Unidas con ayuda de la UNESCO hizo el Informe Mundial de Desarrollo Humano donde se hacen las escalas de los países no sólo por el indicador per-cápita sino con otros indicadores y aquí viene el primer problema a nivel mundial; en el informe del 75 y en el último del 98 se indica por ejemplo, que el mundo puede estar representado, en cuanto a ingresos, como una copa de champagne dividida en cinco estamentos de 20; el 20% más rico del mundo se lleva el 82.7 del ingreso mundial bruto y el 20% más pobre, 1.250 ó 1.300 millones, se lleva el 1.4 y con esos dos

guarismos, recuerdo a Shakespeare cuando dice que algo no funciona en Dinamarca, y este problema nos preocupa, que en este mundo actual haya millones de analfabetos donde el 75% son mujeres, uno de cada tres personas que viven en países en desarrollo no llegan al límite de la pobreza; pero, en los países ricos, también hay problemas. Nos preguntamos también como viven los pobres de los países pobres.

Esto que les digo puede ser un poco patético, pero es la realidad; hoy, hay un país de cuyo nombre no quiero acordarme donde la mitad de la población no tiene acceso a la educación, acceso físico, porque no la dejan salir a la calle, donde tienen problemas para vivir y trabajar y eso es hoy por razones de tipo religioso que son exageraciones.

Pero, fuera de estas cosas feas, el mundo avanzó en estos 40 ó 50 años de una manera increíble; el avance tecnológico de los últimos 50 años es más que el avance tecnológico de la historia del mundo. El avance se ha producido sobre todo en las comunicaciones y es real; además los ingresos de la gente ha aumentado considerablemente, tienen tres veces más que lo que tenían en los años 60.

Otra cosa más importante es la esperanza de vida; el promedio para los países de América Latina era, en los años 60, de 60 y pico de años, ahora es más de 70. Ha habido un aumento de la esperanza de vida. En Europa se está revirtiendo el caso, últimamente los hombres se acercan más a las mujeres en la esperanza de vida; las tasas de alfabetización han aumentado considerablemente, por lo tanto han habido enormes avances en servicios primarios de educación, de salud, acceso a escuelas, etc.

Todo esto no es tan malo, pero tampoco pensemos que lo que tenemos hoy en día es lo mejor, creemos que se puede mejorar; en el día de hoy todos los países tienen problemas como el desempleo, el problema de la violencia.

El camino siempre será un camino bueno para seguir porque los que somos cristianos decimos que el camino está lleno de piedras porque eso hace que seamos un poco mejores para que nos cueste y no sea un regalo.

En este concepto del desarrollo humano, lo que vale es la posibilidad que tiene la gente de realizarse, las cosas importantes son: tener una vida digna y saludable con una esperanza lo más alta posible, tener posibilidades de acceso al conocimiento y a la instrucción, para poder realizarse como ser humano, y que este desarrollo humano le permita tener acceso a los recursos necesarios para un nivel de vida lo más decoroso posible.

El desarrollo humano es individual y obviamente, para poder desarrollarse mejor, los seres humanos tienen que tener libertad política y económica y creatividad.

En fin, para la UNESCO y para las Naciones Unidas es tratar de concretar estos valores a través de sus estados miembros influyendo a través de sus conferencias internacionales, tratados, cooperaciones técnicas etc. Esto yo creo que hay que hacerlo ahora como una ética para el futuro, todos los días. Tal vez lo mejor sea que, además del Año Internacional del Océano, sea este el año del 50ta. Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Ésto es lo primero que quería hablarles para entrar en tema. Me ha tocado vivir experiencias traumáticas, estuve en Ruanda, invitado por la Secretaría General para la ayuda humanitaria en el 94, fue un horror; antes estuve en Mozambique como coordinador en países en guerra y uno adquiere el cariño por esa gente y yo creo que uno saca mucho más beneficio y más provecho personal por lo que uno da. Si podemos hacer algo lo hacemos.

Quiero terminar con ésto: me gustaría tener un pequeño diálogo con ustedes.

Ac. ORTIZ DE ROZAS: He oído con todo interés porque los temas que nos ha expuesto con mucho conocimiento de causa, los conoce a fondo y, en lo que a mi respecta, he tenido años de actuación en las Naciones Unidas en el núcleo central de Nueva York en un organismo como es la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial con sede en Viena.

Todo lo que nos ha contado y expresado, y que reflejan las cifras, es apabullante, golpea, pero yo diría que hace mucho tiempo que estoy meditando sobre el presente y futuro de nuestra Organización que es la que a pesar de todas las críticas, se las ha arreglado para mantener la paz global durante más de medio siglo y para ver el derrumbe de un enfrentamiento entre el mundo libre y el comunista. Hoy en día el mismo ha desaparecido, ahora lo que me mueve a pensar en el futuro es la relatividad de lo que significa la organización de los Estados Miembros y sus respectivos gobiernos que fijan las posiciones y esa otra realidad que se está perfilando con más fuerza, que nos hace ver, y en mi caso con mucho temor y sospechas en cuanto al futuro, la relatividad de la importancia de esos gobiernos cuando uno la compara con otras realidades.

Si uno toma la lista de los países miembros de las Naciones Unidas, podría eliminar el 97% de ellos porque, por ejemplo, una institución como el Deutsche Bank tiene más peso que un Estado Miembro de ese 97% y me animo a pensar que el poder de decisión que puede tener una institución de ese tipo es muchísimo mayor que un país como Ruanda y muchos otros países que hasta ahora se consideran soberanos con una cierta presencia en el mundo y lo grave del caso es que no es la única institución. Se podrían citar cifras de instituciones privadas que tienen muchísimo más peso y poder de decisión que la mayor parte de los gobiernos en el mundo.

En el tema de las comunicaciones, hoy en día las fronteras no existen; yo me acuerdo hace muchos años, mi primer shock ocurrió cuando el gobierno de los Estados Unidos pidió permiso para fotografiar una zona volcánica de la Argentina y la autorización por decreto para un avión para sobrevolar y sacar fotografías y debía haber un oficial de la Fuerza Aérea Argentina vigilando; a todo ésto sin pedirle permiso a la Argentina ni a nadie, hablo de hace 30 años, hoy hay 100 veces más satélites sacando las fotografías que quieran y se ve que el tema de la soberanía es muy enclenque.

En cuanto al concepto de la soberanía como lo hemos conocido en mi generación, hoy en día me pregunto hasta que punto no está todavía más vulnerada; el poder de estas instituciones es tremendo, un ser humano como Bill Gates tiene 35 mil millones de dólares. Imagínense la empresa que él maneja, como otras que influyen en forma decisiva en las decisiones de los respectivos gobiernos donde ellos actúan.

Para no alargar estas reflexiones, me pregunto, volviendo al tema de salud, si tuviera que volver a las Naciones Unidas y hacer un discurso en nombre de la Argentina, qué trascendencia podría tener esta posición cuando el Estado Miembro más importante no le paga a las Naciones Unidas lo que le debe pagar. Los Estados Unidos, empezando por el Congreso, la tienen como una institución de segundo plano y algunos mantienen este armazón y esto me duele mucho. La Institución tuvo un principio muy noble y facultades muy nobles y estamos entre un concepto tan distinto de las cosas que un buen día creo que los gobiernos tendrán que nombrar sus plenipotenciarios y plantar sus banderas y echar una

mirada sobre todo lo que es, y todas las organizaciones del sistema reunirse para ver qué queremos para nuestro futuro como representantes de países soberanos y ver qué hacemos frente a otros poderes que tienen poder de decisión.

Esta es mi preocupación sobre el futuro de las Naciones Unidas.

Dr. HEIN: Le agradezco y el nuevo criterio es hacer cosas en la parte burocrática. Para mí lo importante es que son los Estados los que tienen que decir qué queremos o cómo lo queremos. Hay muchas ficciones en el sistema internacional. Hay 20 familias que tienen más plata que todos los presupuestos de los 45 países más pobres del mundo; es la concentración del poder. Uno defiende su bandera pero tiene que tomarse en otros contextos. El poder económico y las transmisiones que se hacen por vía satelital mueven trillones de dólares, y están desarmando la economía mundial; esa es una incógnita y estoy de acuerdo con lo que usted ha expresado.

Ac. PRESIDENTE: Me permito complementarlo; la diversidad natural debe contener a la diversidad cultural y yo creo que Naciones Unidas tiene un papel más importante que en el pasado porque el concepto de globalización suele ser mal interpretado, porque muchos veces aquellos no preparados repiten frases hechas.

El Estado debe ser garante y referente para cuidar una cultura que debe formar parte de la diversidad. Ello es fundamental, yo estoy en desacuerdo con los que desvalorizan al Estado y en esta época particular la búsqueda de la diversidad cultural, del ambiente, del desarrollo humano, la calidad del suelo, la atmósfera, etc., exige al mundo que esa diversidad sea respetada; yo creo que la Organización de las Naciones Unidas debería ser comprendida por su importancia, que va más allá de la guerra y la paz, porque va hacia lo que debe ser el mundo, el equilibrio de la naturaleza y con la naturaleza para un futuro mejor, para ascender estadios de evolución.

Dr. HEIN: Este asunto de la cultura significa respetar lo que la gente es o quiere ser, la diversidad cultural es más enriquecedora pero yo creo que la cultura debe permitir que la gente pueda hacer otras cosas.

Ac. DESTEFANI: No hay una igualdad de las naciones porque está el Consejo de Seguridad de las naciones más ricas que tienen la bomba atómica y esto me parece que obliga a todos los demás miembros de las Naciones Unidas a no ser tan importantes. La pregunta es, que hoy es el Año Internacional del Océano, ¿cree que la Organización de las Naciones Unidas ha desarrollado una acción importante para demostrar la enorme importancia que el mar tiene sobre la superficie terrestre?.

Ac. DOMINGUEZ: En base a lo dicho, especialmente por el Sr. Académico Embajador Ortiz de Rosas y en cuanto a la ética y la equidad a las que aludió el Dr. Hein, creo que eso se refiere fundamentalmente a que en la Organización de las Naciones Unidas reina una suerte de ética de la responsabilidad, o sea una ética proyectada desde el presente hacia el futuro o hacia las futuras generaciones.

En cuanto a la equidad usted lo planteó exclusivamente desde un punto de vista económico, pero también en el mundo existen actualmente "ricos en información" y "pobres en información"; nosotros somos "pobres en información" e inclusive de nuestro propio país.

Los satélites artificiales permiten a los países espaciales obtener información de nuestro país que nosotros no poseemos.

Esta situación también tiene que ver con el mar y con los llamados Patrimonios Comunes de la Humanidad. La posibilidad de acceso a estos últimos es muy superior para quienes tienen los medios de obtener información de todos los ámbitos involucrados y sacar el respectivo provecho.

Existe un paralelismo entre la pobreza y la riqueza económica y la pobreza y la riqueza en la información y ello tiene que ver con las posibilidades de comunicación y las posibilidades de educación. Este es el caso de la educación a distancia.

Los países pobres en información y educación no tienen las mismas oportunidades proyectadas hacia el futuro que los otros, dado que la población del mundo va creciendo y este problema es de esperar que se agudice en el futuro; va a haber todo un sector que va a ser absolutamente pobre en su economía e información, con lo cual quedan descartados de toda posibilidad, inclusive de vida.

El mar presenta recursos enormes y mi pregunta es: ¿en qué medida el mar puede darnos recursos para el futuro y para salvar estas circunstancias?.

Dr. HEIN: Al parecer la riqueza en el mundo se medirá cada vez más en riqueza de educación y de información; los países más ricos son los que tienen más capacidad de estudiar y de manejar e interpretar información, pero la concentración de la información se produce siempre en países del norte porque ellos son los que gastan más energía en el mundo. El desafío de las Naciones Unidas es la educación para todos, donde lo importante no es sólo la libertad de información sino aprender a aprender. En este Año Internacional del Océano la Asamblea General del 94 declaró que los gobiernos primero y los pueblos después deben tomar alguna iniciativa para rescatar el valor del mar; el balance de la salud del océano que se deduce de las observaciones realizadas a través de todo el mundo no es tranquilizador. Entre los síntomas constatados figuran la contaminación, el agotamiento de los recursos pesqueros, la elevación del nivel del mar, un alza de las temperaturas de superficie que amenaza las corrientes pelágicas, tempestades más frecuentes y el derretimiento de los cascos glaciares.

Esta situación es altamente preocupante ya que sabemos que unos dos tercios de la población mundial vive a menos de 60 Km. de la costa y que existen numerosos países a los que el mar les procura los medios de subsistencia, como la pesca, el comercio marítimo o el turismo.

El océano tiene más ingerencia en nuestras vidas de lo que a veces imaginamos. Es más, hubo que esperar que nos llegaran las primeras fotografías en color de la Tierra tomadas desde el espacio, para saber que, visto de lejos, nuestro planeta es azul. Pero toda persona con un mínimo conocimiento de geografía hubiera podido sospecharlo. Más del 70% (70,8% exactamente) de la superficie del globo está cubierta de mar, es decir 330 millones de Km. cuadrados (360 millones contando las aguas costeras). Es más, la totalidad de tierras emergidas del planeta (continentes e islas) cabrían en el espacio ocupado por el Océano Pacífico y todavía quedaría lugar.

La capacidad de los océanos es enorme, ya sea que se trate de operar transferencias de calor, de reciclar gases de efecto invernadero (ligados al recalentamiento del planeta), de absorber contaminantes o de nutrir la vida marítima. Pero esta capacidad tiene sus límites. El océano es también muy lento para reaccionar, pero cuando aparecen los primeros signos

de trastorno, sus efectos pueden continuar por decenios, o siglos. Como señala Geoffrey Holland: "Esos signos de desequilibrio comienzan a manifestarse en los bordes, a lo largo de las costas", o sea justamente allí donde vive la mayoría de la gente. Además agrega: "Entonces, si queremos que el enfermo sobreviva, lo mejor será que los primeros signos de alarma no pasen desapercibidos".

Se estima que el 80% de la biodiversidad del mundo se encuentra en el mar. Las profundidades marinas, ampliamente inexploradas, encierran unos 10 millones de especies de las que no sabemos nada aún. Según los cálculos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), alrededor de 12,5 millones de pescadores (de los cuales 10 millones de artesanos) en más de 3 millones de navíos, desembarcan alrededor de 90 millones de toneladas de pescado por año. La industria de la pesca hace vivir directa o indirectamente unos 200 millones de personas. Para los habitantes de las pequeñas islas y de las zonas costeras de los países en desarrollo, en particular en Africa occidental, los alimentos extraídos del mar son la principal fuente de proteínas animales.

Sin embargo, según la FAO, este recurso antes abundante ha sido explotado casi hasta el agotamiento. De acuerdo con esta organización, el 70% de los stocks de pescado están siendo hoy día plenamente explotados, ya sea sobreexplotados o bien en vías de reconstitución luego de una sobrepesca. Cada año, unas 27 millones de toneladas de pescado son devueltos muertos al mar por ser impropios al consumo o bien por ser muy pequeños para ser comercializados. Y durante ese tiempo, ciertos navíos-fábrica rastrillan el lecho del mar para pescar especies que viven en el fondo, destruyendo su frágil habitat, a la manera de una topadora que se utilizaría para cosechar una huerta.

Frente a estos desafíos, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió declarar a 1998 Año Internacional del Océano, se esperaba con esta declaración llamar la atención acerca de los recursos esenciales pero finitos del océano y mostrar que existen actualmente signos de un desequilibrio imputable a la actividad humana. De esta manera se propone incitar a las personas, las comunidades, las organizaciones y los gobiernos a actuar desde ahora para lograr que los modos de utilización de los océanos sean tales que ellos puedan ser perpetuados para las necesidades de las generaciones futuras.

¿Cuáles fueron los objetivos esenciales del Año Internacional del Océano?:

- Hacer tomar conciencia que los océanos y las zonas costeras son riquezas económicas limitadas;
- Obtener de los gobiernos nacionales la responsabilidad de tomar las medidas necesarias otorgando suficientes medios de acción;
- Brindar a los océanos la prioridad que ellos merecen.

Paralelamente, destacar que sólo a través de una cooperación científica a escala mundial, se podrá comenzar a profundizar nuestra comprensión del funcionamiento de los océanos.

Los frutos de este conocimiento y de esta cooperación han salvado ya muchas vidas humanas (por ejemplo, advirtiendo sobre la inminencia de las tormentas y huracanes) y economías regionales (por ejemplo, previniendo sequías o inundaciones).

Entre algunas iniciativas mundiales llevadas a cabo, Lisboa, capital de Portugal, fue la sede de la última gran exposición internacional del siglo XX. Este encuentro, que coincide con el aniversario del viaje por las Indias del navegador portugués Vasco de Gama, versó sobre el tema: " Los océanos, un patrimonio para el futuro", con más de 145 participantes, EXPO'98 acogió alrededor de 15 millones de visitantes del mundo entero y fue una ocasión excepcional de sensibilizar a la opinión pública acerca de los océanos y sobre toda una serie de cuestiones urgentes que deben atacarse si se quiere preservar los recursos y buena salud de los océanos para el interés de las generaciones futuras.

Otra iniciativa fue la Carta del Océano, presentada en ocasión de la Cumbre del Mar que tuvo lugar en setiembre de 1997 en San Juan de Tierra Nueva, Canadá. No se trata de un documento jurídicamente apremiante, sino de una declaración de principios, un compromiso para iniciar y respetar las acciones de cooperación que apuntan a preservar los océanos y las zonas costeras. En ella se llama a los Estados de las zonas costeras y adyacentes para que adopten políticas y medidas locales. También se aconseja que los Estados utilicen a las organizaciones internacionales e intergubernamentales para suscitar programas y acuerdos mundiales. También con la participación de la UNESCO, a fin de informar sobre las múltiples influencias del océano para la vida sobre la Tierra, la COI y los especialistas en educación de la UNESCO prepararon un conjunto de materiales pedagógicos, un proyecto de limpieza de playas y asimismo participan de una campaña de sensibilización pública titulada "Océano 98", con la ayuda de una organización no-gubernamental.

Una serie especial de estampillas postales de Naciones Unidas salió en mayo de 1998 como resultado de la cooperación entre el Programa de la UNESCO y la Administración Postal de las Naciones Unidas y algunos de los Estados Miembros de la COI, emitieron estampillas especiales del Año Internacional del Océano.

Se han hecho más de una treintena de conferencias sobre las cuestiones oceánicas en el transcurso del año en Japón, Nueva Zelanda, Canadá, Rusia y Hong-Kong y los temas propuestos fueron entre otros, la contaminación marítima, la erosión costera, y la circulación oceánica. Se realizaron más de una docena de cruceros oceanográficos de formación y de investigación y algunos de ellos se detuvieron en Lisboa durante la EXPO'98 entre el 22 de mayo y el 30 de setiembre de 1998.

Está previsto para este año el lanzamiento de algunas publicaciones importantes sobre cuestiones ligadas al océano, entre ellas una enciclopedia de varios volúmenes titulada "Humanity and the Sea" y un atlas electrónico bajo formato numérico: "Electronic United Nations Interactive Atlas of the Oceans".

La preocupación nuestra fue encarar el tema del océano en la educación pública y organizamos un concurso periodístico cuyo slogan fue "El océano, fuente de vida y civilización" que fue lanzado en la Fragata ARA "Presidente Sarmiento"; se hicieron 1500 afiches para repartir en las redacciones de los diarios y en los estudios de televisión, se produjo un corto publicitario de 40 segundos que fue transmitido durante dos meses por cinco canales televisivos. La repercusión fue enorme, vinieron alrededor de 1000 personas a retirar las bases; sin embargo, no muchos periodistas se animaron a participar, lo que demostraba la dificultad y desconocimiento que existe sobre la cuestión del océano. Se instaló la temática en distintos ámbitos de la población, tanto en el sector privado como en organismos gubernamentales y no gubernamentales, universidades, academias y escuelas que pidieron material; inclusive se lanzó en la Biblioteca Nacional donde concurren

artistas, tratamos de mover a la opinión pública; no obstante, los periodistas no quisieron otorgar los premios mayores, sólo otorgaron menciones; el jurado de periodistas dijo que los trabajos no eran suficientemente buenos para premiar y dieron solamente menciones.

Queremos que la gente comprenda que el océano es una fuente que se auto-aprovisiona, que el océano se parece más a una comunidad económica gigante que produce un valor agregado calculable; un análisis precisa la importancia del recurso que constituye el ecosistema marino. Si debiéramos pagar todos los servicios y bienes que nos provee el océano, el monto total de la factura ascendería a unos 21 billones de dólares por año, de los cuales 12,5 billones son generados por los ecosistemas costeros.

Tal vez lo que uno puede señalar es que cuando la gente habló una de las personas que se recuerda dentro de las Naciones Unidas es un Embajador de Malta, Arvid Pardo, que en un discurso histórico pronunciado el 1° de noviembre de 1967, dijo que sería bueno que el mar no fuera escenario de conflictos armados, por los problemas de envenenamiento que se podían producir; y lo escucharon, porque la Asamblea General de las Naciones Unidas estipuló que todos los recursos de los fondos marinos más allá de los límites de la jurisdicción nacional, constituyen un Patrimonio Común de la Humanidad. Quince años más tarde, 159 países ratificaron la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y eso es positivo.

El valor de los instrumentos jurídicos que se refieren al mar depende de cuánto sean respetados y de cómo sean aplicados. Este planeta nos pertenece a nosotros, los adultos de hoy, y tiene que ser gerenciado con esta ética para el futuro, no fundado sobre la voluntad de realizar provecho económico o de obtener poder político coyuntural.

Es necesario que sepamos, como dice el Director General de la UNESCO, Federico Mayor: "indistintamente de lo que hagamos, el océano sobrevivirá, de una manera o de otra. Lo que es más problemático es saber si nosotros podremos preservarlo en un estado que asegure la supervivencia y el bienestar de la humanidad. El tiempo es corto y el resultado no está garantizado".

Yo digo, parafraseando a Borges, que quisiéramos construir un mundo que se parezca siquiera un poco a nuestras esperanzas.

Ac. PRESIDENTE: Hay conciencia en esta Academia que Naciones Unidas ha producido un hecho inédito porque la Convención del Derecho del Mar es un ejemplo en la historia de la humanidad para conciliar situaciones tan encontradas. Su visita de hoy, doctor Hein, nos ha honrado y tiene muchas facetas positivas como haberlo escuchado y conocido y saber que podemos consultarlo. Desde ya le afirmamos la amistad y colaboración total de nuestra Academia. Creo que darle este diploma es muy poco pero es simbólico y representativo y desde ya este momento nos ha reconfortado y espero que sea un buen recuerdo.

Dr. HEIN: Muchas gracias.

Ac. PRESIDENTE: Sin otro particular, se levanta la reunión.